

Evolución de la pintura.-

La interpretación del espacio, forma y color, ha sido muy variada a través de los diversos estilos que se suceden en la historia del arte, desde la Prehistoria hasta el siglo XX.

Haremos una síntesis informativa de esos estilos, considerando que la historia de la obra de arte es también la historia del sentimiento estético y del espíritu del hombre. Por esto, Leonello Venturi, crítico italiano contemporáneo, afirma: "El espíritu del artista no se expresa mediante formas y colores, sino en las formas y en los colores."

Desde los más remotos tiempos el hombre ha dejado huellas de su existencia y de su actividad, que revelan una gran educación artística.

Prehistoria.-

La pintura tiene su origen en la época paleolítica, en el período superior, en el aurignaciense. En cuevas y abrigos el hombre ha dejado pruebas de su cultura y de su sentimiento estético. Empleó como superficie o plano, la propia roca y allí elaboró los primeros conceptos de espacio, de forma, de ritmo y de composición. Los dos estilos principales, el cantábrico (sur de Francia y norte de España) y el levantino (oeste español y norte de África), de inspiración naturalista, demuestran preferencia por temas de animales y cacería. Se atribuye a estas pinturas rupestres primitivas, una intención o significación mágica (magia simpática). En el estilo cantábrico, cuyos ejemplos más importantes son las cuevas de Altamira y Lascaux, los animales están representados con formas de grandes dimensiones, cuyos contornos muestran en los mejores ejemplos seguros trazos rítmicos. Los dibujos aparecen superpuestos, sin preocupación alguna de composición espacial. Las formas con prescindencia de la humana, representan animales de la fauna ártica: bisontes, renos, y de los períodos templados, ciervos, caballos, toros, cabras, etc. Los colores empleados en el tratamiento de las formas son preferentemente ocres (rojo, amarillo, pardo) y negro. Las formas bien dibujadas, bien compuestas en relación a sí mismas, no presentan con respecto al espacio preocupación de composición. En cambio, en el estilo levantino completamente diferente, como concepción estética, las formas pequeñas y monocromas (rojas o negras) se hallan ordenadas en escenas de caza, donde reconocemos principios de composición. En ambos estilos trasciende el espíritu del hombre, sometido a creencias mágicas, pero sensible en su expresión. En la época mesolítica y neolítica, la pintura abandona su carácter naturalista. Aparecen formas geométricas a las que se les atribuye significación. Tal vez hayan pasado por un proceso de evolución abstracta que desconocemos. Así se supone que la figura humana se transforma simbólicamente en una circunferencia atravesada por un trazo vertical. Del ciervo se presenta sólo su cornamenta, con motivos alargados en forma de peine. Estas pinturas, de dibujos monocromos, pueden ser el origen de una actitud hacia la abstracción de las formas por la geometría, inherente al arte de todos los tiempos. Desde el punto de vista de las exigencias estéticas contemporáneas, considerando el estilo neolítico tan valioso como el naturalista del paleolítico. Muchos de esos signos, pueden haber inspirado la extraña temática de algunas de las pinturas del artista suizo Paul Klee.

EGIPTO

La pintura egipcia se halla estrechamente unida a la arquitectura. Pertenece a la decoración de los templos y de las tumbas. En realidad son las únicas que conocemos, por que en esas construcciones, los egipcios usaron la piedra. De los palacios y viviendas, construidos con ladrillos o adobes no se ha conservado nada.

A través de su evolución, la pintura egipcia, lo mismo que las otras manifestaciones artísticas de esa antigua civilización, presenta una fuerte unidad de estilo y la permanencia de temas predominantes, definidos desde sus orígenes. Pocas pinturas se conservan en buen estado del antiguo imperio (época de las grandes pirámides de Giza, cerca de El Cairo) y del imperio medio tebano. La mayoría pertenecen al nuevo imperio, después de la dominación y expulsión de los hicsos y al imperio saíta. Se trata de una pintura de dos dimensiones. No utiliza ni las deformaciones de la perspectiva ni los efectos de luz y sombra que pueden sugerir la idea de profundidad. El espacio es por eso bellamente plano, bidimensional, al igual que la forma.

Responden a un cánón o medida oficial, que tiene como principio la ley de frontali-

dad (así llamó el arqueólogo danés Lange al plano vertical que predomina en la posición de las formas, y que impide movimiento, desplazamientos hacia la derecha o hacia la izquierda).

Lejos de perjudicar a la pintura, este cánón frontal ha sido su gran suerte, pues mediante el cual, el artista egipcio pudo crear obras de expresión contenida y profunda. Los caracteres generales de la pintura egipcia son, pues, su serenidad, su severidad, su gusto por la simetría y por la separación neta del color en el espacio y forma.

De temática naturalista, pero libre en cuanto a interpretación de medidas y proporciones reales, la pintura egipcia se mueve con conceptos abstractos universales. Sus temas son de diversa naturaleza, de carácter religioso o profano. La vida del faraón, sus campañas, la vida de ultratumba, la vida de los súbditos. Las escenas de estilos profanos están excluidas de los sepulcros reales, pero abundan en las tumbas particulares, llamadas mastabas. Algunas veces tienen por objeto los oficios albañiles moldeando ladrillos y utilizándolos para la construcción. Otras veces escenas de pesca con arpón, a orillas de pantanos bordeados de papiros, etc. Es común desde los orígenes encontrar en las escenas de estilo religioso, desfiles de portadoras de ofrendas y de todo lo que podría ser útil al muerto, inspirándose en el principio de que la vida de ultratumba era un calco de la terrestre, y que el muerto tenía los mismos deseos y necesidades que el viviente. En este sentido, la pintura proporciona preciosas informaciones, tanto sobre las creencias religiosas como sobre la vida privada de los egipcios.

El espacio o plano se crea en los muros del recinto. Se fragmenta de acuerdo a necesidades arquitectónicas y estéticas. Indicamos ya que los ritmos deciden la dirección frontal de las formas. La composición también es hermética y obedece a leyes permanentes. Las estructuras de la composición son ortogonales. Todas las formas están situadas en el mismo plano. Cada forma toma en el plano una posición determinada con intención de hacer resaltar sus características esenciales. El cuerpo humano se presenta generalmente de perfil, pero el ojo aparece siempre de frente e integralmente con todos sus detalles (párpados, pupila, iris y lagrimal). Las medidas y proporciones son convencionales, las figuras correspondientes a dioses y faraones se presentan de mayor tamaño que las de los súbditos. Además intervienen en la composición otras formas: flores, juncos, hojas, animales y jeroglíficos.

El relieve y la pintura tienen una temática similar. Durante el nuevo imperio, en la época de Amenofis IV, la pintura adopta una orientación nueva, de inspiración más naturalista, más independiente a los cánones tradicionales.

Desde el punto de vista del procedimiento, los egipcios luego de cubrir los agujeros del muro de caliza, con yeso, aplicaban directamente el enduido que serviría de base. Este estuco solía pintarse con un color gris, ocre o blanco. Es común encontrar que ese espacio se presente dividido medias líneas rojas horizontales en cierto número de registros. En estos yuxtaponen escenas. Los colores utilizados eran el ocre, el rojo, el castaño, el blanco, el negro, el verde y el azul. Estos colores los mezclaban con agua y goma. Los pinceles los hacían de tallos de palma y fibras de palmeras.

El libro de los muertos.- Otro ejemplo de la pintura egipcia son las ilustraciones para el libro de los muertos, rollo de papiro que se depositaba en la tumba y sobre el cual también figuraban textos religiosos. Una de las escenas es el "juicio de los muertos" la que ilustra la mayor parte de los pergaminos.

MESOPOTAMIA Y PERSIA

La pintura nos llega sólo a través de cerámicas vidriadas cuyo estudio pertenece a la escultura. Los palacios constituían el elemento más importante de la arquitectura, pero la construcción de ladrillos no ha permitido su resistencia al tiempo. Sabemos que pinturas y esculturas integraban la decoración, pero las primeras se han perdido.

PREHELÉNICOS.- PINTURA EGEO

La creación más importante de la arquitectura egea fue el palacio. De sus restos provienen las pinturas murales que conocemos de esta antigua civilización. Probablemente los muros estuvieron adornados de tapices, ya que habían adquirido suficiencia en el procedimiento textil, pero lamentablemente se han perdido. De temática naturalista, la pintura egea es libre en cuanto a un fiel sometimiento a las proporciones realistas. Presenta caracteres de contenido, de expresión y de estética completamente diferentes al arte de los egipcios. Las pinturas prehelénicas cubren los muros de los palacios, los largos corredores con monumentales figuras de portadores de ofrendas. Representan también escenas religiosas, ritos paganos y temas que nos proporcionan información acerca de las costumbres y

las diversiones de los pueblos egeos. Un tema preferido son los juegos taurinos, que consistían en asirse de los cuernos del toro cuando embiste y saltar sobre el lomo. Intervienen en la composición animales de extrañas significaciones, sacerdotisas, danzarinas y -- flores y plantas bellamente estilizadas. Constituye el más eficaz ejemplo de arte aplicado a la pintura de la cerámica prehelénica, del palacio de Cnosos en Creta, como asimismo de las ciudades de la península de Tirinto y Micenas, provienen los famosos vasos decorados con animales marinos, flores, algas, especialmente asombra la interpretación del pulpo, cuyos tentáculos se extienden abarcando la superficie de todo el vaso.

GRECIA

Las grandes obras de la pintura griega han desaparecido. Grecia tuvo pintores llamados Polignoto, Zeuxis, Parrasio y Apelles, que trataron temas mitológicos y demoníacos. Solo podemos tener una idea remota acerca de las producciones helenísticas de la pintura -- ejecutada en Alejandría, pero el verdadero concepto de la pintura griega lo extraemos también de sus cerámicas, que nos proporcionan pinturas tanto en el estilo de los vasos con figuras negras como en el estilo de los vasos con figuras rojas, de época más reciente. -- Podemos asegurar que también en la pintura tendrían el mismo dominio en la concepción de la forma, en el dibujo y en la distribución de ésta en el espacio. Poseerían el mismo -- ideal de belleza que usaron como cánón en las proporciones y en el movimiento rítmico y -- en la expresión.

ETRURIA Y ROMA

Las necrópolis etruscas conservan aún restos de las grandes composiciones pictóricas que adornaban sus muros. El estilo etrusco, aunque de inspiración griega, tiene su carácter propio. Los frescos de Tarquina y Cerveteri, que vimos en proyecciones, nos demuestran que lejos de la frontalidad primitiva de los egipcios, se mueven con un orden medido y fuertemente expresivo. El contorno de las formas como en los vasos griegos, se señala especialmente, y los colores se integran con un concepto bidimensional. Empleaban colores, tierra roja, negro, azul y blanco. Los artistas romanos heredaron el arte de los etruscos y de los griegos. Como éstos crearon una pintura unida a la arquitectura. En Pompeya, ciudad escondida bajo las cenizas del Vesubio hasta el siglo XVIII, se conservan murales al fresco y al estuco, en cuyos cambiantes estilos se evidencia un deseo de renovación. Pero en realidad los aportes de los estilos pompeyanos son un tanto superficiales de poca imaginación y gusto discutible. Sin embargo, en la Villa de los Misterios, también de Pompeya, pudimos apreciar un magnífico estilo naturalista inspirado en los ritos dionisiacos. Despierta admiración, en cambio, la calidad del fresco en casi todas las obras. Los negros y los rojos, sobre todo estos últimos por su efecto luminoso. También de la pintura romana, quedan felices ejemplos en tablas ejecutadas a la encaústica o sea a la cera, consistentes en una serie de retratos de la época de la dominación romana en Egipto.

ARTE CRISTIANO

Nace en las catacumbas romanas. El artista cristiano se limita en los primeros tiempos, a pintar sobre el enduido de las paredes elementos arquitectónicos y guirnaldas, con las que simbolizaba la inmortalidad. La iconografía cristiana surge del estilo romano, -- adaptando motivos paganos a nueva significación cristiana (amorcillos, orfeos, etc.) En el siglo II de J.C. aparece una temática nueva, que caracteriza el estilo cristiano primitivo. Escenas de la Adoración de los Reyes Magos, Bautismo de Jesús, Orantes. Estas últimas son muy bellas estéticamente y representan a una mujer de pie con los brazos en alto. En el arte cristiano de las catacumbas, comienza a debilitarse el concepto naturalista romano.

ARTE BIZANTINO

Los monumentos principales de esta época se conservan en Constantinopla y Ravena. De los templos construidos por Justiniano, se destacan Santa Sofía y San Vital. La decoración de ambos está concebida y riqueza, cubriéndose los muros con mosaicos. El arte bizantino se caracterizó por un tratamiento amplio, plano y fuerte del espacio y del color. De San Vital, en Ravena apreciamos en proyecciones los famosos mosaicos de Justiniano y Teodora con sus respectivos séquitos. Conjuntos donde el oro, el verde, el azul, el rojo, producen efectos cromáticos deslumbrantes.

La pintura está concebida frontalmente.

ROMANICO

Predomina en Europa después de Carlomagno. El arte bizantino extiende su influencia al occidente, consecuencia de ello, el arte románico, que se forma con la unión de dos --

tradiciones, la romana y la oriental o bizantina. El triunfo de la Iglesia y su culto, — contribuye con sus peregrinaciones a la internacionalización del estilo románico. La pintura aparece en los monasterios y en los templos, cubriendo todas las superficies. Poco a poco aparece la temática cristiana, con imágenes de iconos característicos. No tratan de imitar la naturaleza, sino de expresar lo esencial. Tenían una finalidad: iniciar a los fieles en el culto. De ahí que el pintor inmaterialice las formas y recurra deliberadamente a diversas deformaciones del cuerpo del hombre y del animal. Hasta la coloración es inventada. Como la decoración de las iglesias debe ser la expresión del dogma, los temas — tratados son inmutables y de número limitado. Cada grupo de imágenes ocupa en el templo — un lugar determinado. Así en lo alto de la bóveda, se presenta a Jesucristo como creador, pensando y gobernando el mundo, dentro de la almendra mística (El Pantocrator); a su lado los símbolos cristianos, ángeles y evangelistas, etc. Las formas se trazan con ritmos — gruesos indicados con negro o rojo oscuro. La pintura es plana y el modelado de las formas se indica a la manera bizantina, con juegos de líneas. La colección más importante de pintura románica se encuentra en un museo de Barcelona (vimos proyecciones de pinturas — del ábside de San Clemente de Tahul; el Pantocrator y los símbolos). También vimos una serie de frescos románicos del museo de Yugoslavia pertenecientes a templos de la antigua Macedonia. De esta misma época vimos ejemplares de pintura sobre tablas doradas con pan de oro y trabajadas al temple, pertenecientes a retablos y arcones.

GOTICO

Los reducidos espacios de muro conservados en el interior de los templos por los arquitectos góticos, hacen innecesaria la pintura mural, cuyo papel pasa a desempeñar el vitral. La pintura propiamente dicha de la época queda reducida a las miniaturas de los códices, de los cuales vimos variados ejemplos. Estos manuscritos muestran el arte de la — iluminaria gótica.

Las grandes vidrieras medievales se organizan en ojivas, en círculos, y una red lineal de plomo que une los trozos de vidrio de variadas coloraciones. A través de los siglos XI al XIV se manifiestan varios estilos. Las más antiguas vidrieras góticas son las de Chartres y S. Denis. La temática predominante es la cristiana y para acentuar la coloración de los rostros y demás accidentes de la forma, agregan color al vidrio, al cual se integra mediante el cocimiento.

La tapicería es otra de las manifestaciones artísticas del gótico. Se inicia en Francia y en Flandes a principios del siglo XIV. Tiene una estrecha relación con la pintura, — porque el pintor es el pintor de la composición, que luego realizará el artesano. Predomina en general una temática mitológica, alegórica, que pudimos apreciar en proyecciones — con ejemplos de tapices flamencos del Museo de Cluny, de París.

PRE-RENACIMIENTO

La pintura italiana, anterior al Giotto se expresa dentro de las normas del estilo — bizantino. El espacio mantiene sus dos dimensiones, generalmente tratado con pan de oro y las formas presentan ritmos frontales que les dan un aspecto sereno y contenido (Cimabue). El Giotto es el más conocido de los pintores prerrenacentistas. Reacciona contra el arte bizantino y trata de introducir en la pintura el clásico concepto naturalista. Sin embargo su obra indica solamente ese momento de transición entre el planismo y la perspectiva. La mayoría de las obras que se han conservado de este pintor son frescos que pudimos apreciar a través de las proyecciones (Vida de San Francisco en la Iglesia de S. Francisco en Assisi y pintura de la Capilla de la Arena en Padua). En Siena un grupo de artistas se mantiene fiel a la tradición bizantina. Son los pintores Duccio, Simone Martini y Lorenzetti. La temática sigue siendo la misma, la iconografía cristiana. De la escuela florentina, vimos obras de Fray Angélico, que se inspira en la renovación del Giotto, preocupación de dar a la forma y al espacio una nueva dimensión. Otros artistas demuestran gran preocupación por la perspectiva. El tema del caballo, de concepción monumental y visto en difíciles escorzos es tratado por Paolo Uccello en tres grandes composiciones (La Batalla de San Romano). A pesar de usar la perspectiva, la sensación obtenida es planista debido al tratamiento del color por medios bidimensionales.

El desnudo abandonado por prejuicios religiosos en el medievo reaparece en el renacimiento. Lo vemos primeramente en Botticelli. Este pintor queriendo reconstruir una vieja pintura de Apelles de asunto mitológico, crea el Nacimiento de Venus. Las formas creadas por Botticelli mediante la perspectiva lineal son de gran belleza, y no tienen aun — la sensación volumétrica buscada. Esto lo obtiene con el claroscuro Leonardo de Vinci en el siglo XVI con el típico esfumado Leonardesco. La obra más famosa de este pintor es la —

Gioconda como asimismo "La Virgen de las Rocas" que como en la mayoría de las composiciones renacentistas, las formas se ordenan dentro de una estructura triangular. Rafael, Tiziano, Tintoretto, Miguel Ángel, fueron otros grandes pintores del renacimiento. Si bien desde el punto de vista ideológico, el renacimiento representó una conquista de la libertad del hombre frente a la obsesión religiosa medievoal, desde el punto de vista plástico no significó un adelanto sino un retroceso, sometiendo al artista a la observación de la naturaleza que perjudicó el aporte creador del espíritu del hombre.

RENACIMIENTO FLAMENCO

En Flandes, lo que es hoy Bélgica y Holanda, surge un estilo nuevo. No se caracteriza por la pintura al fresco, sino por una pintura de tamaño menor, de caballete. Su factura es minuciosa y detallista, característica que procede del dominio del arte flamenco en la miniatura. Por eso alcanza gran perfección su interés en interpretar las calidades de las telas, la orfebrería, vidrios y pieles. Cultivan el retrato y el paisaje preferentemente. La gran novedad de los flamencos, es la invención de la pintura al óleo. Los verdaderos creadores de esta escuela son los hermanos Van Eyk (1441) Vimos en proyecciones el políptico "Adoración del Cordero Místico" de la Iglesia de San Bavón en Gant (Bélgica),-- Memling es otro pintor flamenco de importancia, autor de retratos y grandes composiciones religiosas. De este pintor vimos el "Arca de Santa Ursula" del Museo de Brujas, decorada con los episodios de la vida de la Santa. Patinir, El Bosco y Brueghel son también pintores flamencos de vigorosa personalidad. El Bosco (Hieronimus Bosch) interpreta temas consentido humorístico, burlesco, que se reconocen como el preludio de la pintura surrealista contemporánea.

RENACIMIENTO ALEMÁN

La figura más importante del renacimiento alemán es Alberto Durero. Cranach y Holbein pertenecen también al movimiento renacentista.

BARROCO

El renacimiento evoluciona hacia el barroco. En la pintura presenta los mismos caracteres señalados en la escultura. Afán de movimiento, libertad en la interpretación del naturalismo, composiciones sobre estructuras rítmicas curvas y onduladas, importancia del claroscuro y de los valores expresivos, gusto por lo efectista y teatral. El espacio es tridimensional al igual que la forma. El representante máximo del estilo barroco es Pedro Pablo Rubens, pintor flamenco que vivió en Amberes. Autor de grandes composiciones de variada temática (religiosa, pagana, civil).

Rembrandt es uno de los maestros del claroscuro. A pesar de su personalidad extraordinaria, permanece toda su vida estudiando los violentos contrastes de la luz y de la sombra. Para él la sombra no es una sombra opaca donde las formas desaparecen sino un ambiente donde los colores vibran con menor intensidad.

Obras: Lección de Anatomía, El Síndico de los Pañeros, La Ronda de la Noche (en esta última la luz parece surgir del cuadro).

También del siglo XVI es El Greco. Se ubica en esa transición del renacimiento al barroco. Es un pintor único en su época. Excepcionalmente genial. Desciende de familia bizantina, nace en Creta. Estudia en Venecia, donde recibe influencia de Tintoretto. Luego pasa su vida en Toledo (España). Del arte medievoal heredó la desnaturalización y espiritualización de las formas. De su época el libre tratamiento del color con la fusión de estos elementos crea una pintura personal.

Obras: El Expolio, El Entierro del Conde de Orgaz, etc. En el siglo XVII posterior a El Greco, Velázquez es también un gran pintor, pero más apegado al naturalismo, menos genio creador. Obras: Las Meninas, La Venus del Espejo, La Rendición de Breda, etc.

ROCOCO

En Francia el estilo barroco toma caracteres menos violentos. Sufre la influencia del espíritu ligero y frívolo de la época de Luis XV. La pintura adquiere un aspecto amable, sensual, un tanto superficial. Los más dignos representantes del estilo rococó son Watteau y Fragonard. De menor calidad, más frívolo y sensual Boucher.

NEOCLASICISMO (Academismo)

Este estilo representa la reacción contra el barroco y el rococó, y el retorno a los cánones naturalistas del renacimiento. David, pintor francés es el jefe de este movimiento que lucha por conquistar para la pintura la sobriedad olvidada. El resultado, lógicamente, es negativo, es un retroceso, sólo consigue crear un arte servil a las formas del mundo exterior. Obras: La Consagración de Napoleón, Madame Recamier, La Muerte de Marat. Ingres, su discípulo y fanático defensor, tiene obras de más jerarquía y más talento, En-

un afán de perfeccionamiento, trabaja con el mismo interés todas las superficies de la tela, hasta los más pequeños detalles, demostrando poseer un dominio del oficio similar a los antiguos pintores flamencos. Obras: Mme. Riviere, El Baño Turco, Mlle. Riviere, etc.

ROMANTICISMO

En oposición a los neo-clásicos, surge a principios del siglo XIX, el movimiento romántico, representado por Gericault y Delacroix. Del primero vimos la Balsa de la Medusa del segundo Retrato de Chopin, Autoretrato, Las Matanzas de Scios. Admiradores de Rubens continúan el movimiento barroco, pero con una actitud y un espíritu nuevo, El color se expande por encima de los contornos de las formas, en oposición a la rectitud académica-precedente. Dominan la perspectiva lineal y aérea, dando gran importancia al claroscuro. El romanticismo tiene en España un genial representante en la personalidad de Goya sobre todo en su última época, en las pinturas murales que pintó en su casa con predominio de una paleta negra. Obras más famosas de Goya: La Maja Desnuda, El Fusilamiento del 2 de Mayo, Retrato de la Duquesa de Alba, El Aquelarre.

IMPRESIONISMO

Daumier, Courbet, Millet y Corot cultivan con posterioridad al romanticismo, un arte naturalista que prepara con sus aportes, el ambiente favorable al impresionismo. En 1874, al dar cuenta un periodista francés de una exposición en la que figuraba un cuadro de Claude Monet, llamado Puesta de Sol Impresión, tituló el artículo un tanto burlesco: Exposición de Impresionistas. Monet, Renoir, Degas, los artistas independientes que figuraban en ella, aceptaron ese nombre, usándolo para las nuevas exposiciones. El impresionismo constituye una revolución en la plástica del siglo XIX con el que inicia la reacción que conducirá al arte moderno. Los fenómenos ópticos del físico Chevreul contribuyeron al éxito del nuevo estilo. Chevreul afirma que la simple yuxtaposición de los colores primarios, produce en la retina el secundario. Con esto los impresionistas crean un nuevo tratamiento de la materia color. En lugar de aplicar los colores previamente mezclados en la paleta, deciden emplear el procedimiento llamado de "división de tono", es decir, el empleo de los colores puros en el cuadro, para que sea nuestra retina la que realice la fusión y cree el nuevo color. El pincel en lugar de correr sobre la tela para extender el color se limita a dar cortas pinceladas sueltas, creadoras de vibraciones cromáticas. Los impresionistas consideran que la realidad es la realidad de la luz, y se empeñan en trasponer a la tela la atmósfera luminosa y sus efectos sobre las formas en las diversas horas del día. Admiran en este sentido de la pintura holandesa a Rembrandt y de la inglesa a Turner. Los pintores impresionistas principales son: Eduardo Manet, Claude Monet, Sisley, Pizarro, Degas, Renoir, Morissot, etc. Obras: de Manet El almuerzo campestre, La Olimpia, Bar de Folies Bergere. De Monet: Mujeres en el jardín, Regatas de Argenteuil, La Catedral de Rouen, Degas: Bailarinas en el Hall de la Opera, Pizarro: Los Techos Rojos, Renoir: La Lectora, Le Moulin de la Galette. Berta Morissot: La Cuna. Sisley: Paisajes.

LOS DIVISIONISTAS

El Puntillismo o Divisionismo está representado por Seurat y Signac. El color sigue con rigurosidad la teoría científica del impresionismo. Fundamentándose en los experimentos físicos acerca de las mezclas ópticas, optaron por pintar únicamente con los tonos puros del prisma, yuxtaponiendo en la telas pequeños puntos de color, de ahí el nombre de puntillistas. La coloración en Seurat es suave y en Signac violenta. Obras de Seurat: "El Circo" "Paisaje en la Playa", etc. De Signac: El Puerto de Vlendam, etc.

LOS NEO-IMPRESIONISTAS

Cezanne, Van Gogh y Gauguin. Cezanne reacciona contra algunos aspectos del impresionismo, intentando volver a integrar en la pintura estructuras rítmicas de la composición un tanto olvidadas en el afán de pintar los efectos de la luz. Aconseja ver la naturaleza a través de la esfera, el cono y el cilindro, lo que significa una renuncia a todo lo secundario y una exaltación de los valores formales y volumétricos fundamentales. Temas: Bodegones, Naturalezas Muertas, Retratos. Sus últimas obras anuncian el advenimiento de la pintura del siglo XX. Van Gogh es en realidad un pintor expresionista. Toda su obra demuestra una obsesión en la búsqueda de los ritmos fundamentales en las composiciones espaciales y una búsqueda afanosa de la luz y de la expresión. Obras: Autorretratos, Retrato del Dr. Gachet, La Iglesia de Auvers, El Ciprés, etc. Paul Gauguin. Su obra se caracteriza por la búsqueda de ritmos estáticos y una vuelta al planismo. Se desliga de la influencia impresionista. Simplifica el colorido hasta convertirlo es un espacio fragmentado sintéticamente en tintas planas. Nuevamente las formas-

aparecen enteras, definidas, con un contorno rítmico. Su temática está inspirada en la vida primitiva e ingenua de los indígenas de la isla de Tahití.

Los Fauves.- En su primera exposición en el Salón de Otoño de 1905 un grupo de artistas entre los que figuraban Henry Matisse, Van Dongen, Derain, Vlaminck, Marquet, se había colocado en el centro de la sala una estatua de estilo renacentista. Un crítico dijo: "Donatello entre las fieras". La frase circuló por París y Matisse y sus compañeros la adoptaron. Cada uno de estos pintores buscó para su pintura un camino personal y distinto, -- teniendo como norma actuar con formas y no con objetos.

EL CUBISMO

La calificación de cubismo fue aplicada por Matisse y surgió de la obra de tres pintores de vanguardia: Pablo Picasso y Juan Gris, de origen español y G. Braque francés. -- Apuntalaron su obra con los juicios de Cezanne y su culto a la composición. Los cubistas quebraron las superficies planas de los objetos, trataron de reducirlos a simples formas geométricas. Tratando de reproducir sobre la superficie de la tela todas las partes de -- los objetos, pintaron todas sus caras planas, desplegándolas. Intentaron mostrar la parte posterior, superior e inferior tanto como el frente en una nueva concepción de espacio y de forma. El cubismo pasó por dos fases: Cubismo analítico y Cubismo sintético. El artista cubista insiste en su derecho de disponer de la pintura de acuerdo con las leyes del -- arte y no de la realidad visual. El cubismo abrió varias rutas nuevas de exploración a -- los artistas modernos de las primeras décadas del siglo XX. Los temas principales de la -- pintura cubista fueron los mismos de Cezanne.

EL FUTURISMO

El cubismo tiene lugar en Francia, en cambio el futurismo, movimiento de vanguardia, nace a principio de siglo en Italia. A estos pintores les interesaba la velocidad. "Nosotros vivimos en un mundo dinámico, estático no hay nada, sólo mediante el movimiento puede existir la vida y conservarse el equilibrio". Sentíanse asimismo fascinados por la máquina, a la que consideraban como la auténtica representación de nuestra época. Temática: En sus temas incorporaron a los seres humanos y animales en movimiento, automóviles y -- aviones y otros aparatos mecánicos. Los principales pintores futuristas fueron: Balla, -- Boccione, Russolo, Severini.

NEOPLASTICISMO

En Holanda se desarrolló un arte puro, es decir un arte abstracto de formas geométricas simples, prescindiendo en absoluto de la temática naturalista. Este movimiento fue -- llamado de Stijl (estilo) y neoplasticismo. El objetivo de esta escuela fue independizarse aún más que el cubismo de los prejuicios naturalistas, para crear espacios equilibrados y simples. El más importante pintor de este movimiento es Piet Mondrian, cuyas obras se componen de ritmos ortogonales, sobre blanco y colores primarios. Es el movimiento más importante del siglo XX. Su trascendencia se hace notar en la arquitectura y en las artes gráficas.

Con posterioridad al Neoplasticismo se han ido sucediendo en el siglo diferentes movimientos, que integran el llamado arte moderno. La característica más destacada de ellos es la abstracción, sinónimo a veces de simplificación. El artista crea extrayendo de la -- naturaleza solamente lo esencial, eliminando lo accesorio y literario, o bien crea composiciones prescindiendo en absoluto de la naturaleza e inspirándose solamente en temas extraídos de su mundo interior. Vimos en clase proyecciones de Kandinsky, que en Alemania -- trabajó en la Bauhaus, vimos también de Paul Klee, de Rouault, Miró, etc.

Al hablar del momento actual insistimos en que predominan dos movimientos esenciales: uno que proviene de Mondrian y se llama abstracción geométrica; otro que proviene del movimiento expresionista, surrealista y lleva el nombre de abstracción lírica. En este último se sitúan los pintores aformalistas.--